

CRISTIAN EDUARDO ORELLANA FONSECA
RODRIGO SALAZAR JIMÉNEZ
VIVIANNE HASSE RIQUELME
(EDITORES)

FORMACIÓN CIUDADANA
EN LA ESCUELA

*Conceptualización,
herramientas de intervención socioeducativa
y propuestas didácticas*



RiL editores

323.6 Orellana Fonseca, Cristian Eduardo
O Formación Ciudadana en la escuela: conceptualización, herramientas de intervención socioeducativa y propuestas didácticas / Cristian Orellana Fonseca, Rodrigo Salazar Jiménez, Vivianne Hasse Riquelme.
– – Santiago : RIL editores, 2020.
254 p. ; 23 cm.
ISBN: 978-956-01-0844-9
1 CIUDADANÍA-ENSEÑANZA-CHILE-ESTUDIO DE CASOS.
2 EDUCACIÓN CÍVICA-ENSEÑANZA.-CHILE.

*Este libro contó con la aprobación del Comité Editorial
y fue sometido al sistema de referato externo, ciego y por pares.*

FORMACIÓN CIUDADANA EN LA ESCUELA:
CONCEPTUALIZACIÓN, HERRAMIENTAS DE INTERVENCIÓN
SOCIOEDUCATIVA Y PROPUESTAS DIDÁCTICAS
Primera edición: octubre de 2020

© Cristian Orellana F., Rodrigo Salazar J. Vivianne Hasse R., 2020
Registro de Propiedad Intelectual
Nº 2020-A-7141

© RIL® editores, 2020

SEDE SANTIAGO:
Los Leones 2258
CP 7511055 Providencia
Santiago de Chile
② (56) 22 22 38 100
ril@rileditores.com • www.rileditores.com

SEDE VALPARAÍSO:
Cochrane 639, of. 92
CP 2361801 Valparaíso
② (56) 32 274 6203
valparaiso@rileditores.com

SEDE ESPAÑA:
europat@rileditores.com • Barcelona

Composición, diseño de portada e impresión: RIL® editores

Impreso en Chile • Printed in Chile

ISBN 978-956-01-0844-9

Derechos reservados.

FORMACIÓN CIUDADANA A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN PATRIMONIAL LOCAL. UNA PROPUESTA DIDÁCTICA

Cristian Eduardo Orellana Fonseca¹

Álvaro Andree Arias Espinoza²

Lissette Vanessa Reyes Umanzor³

Samuel Esteban Díaz Palma⁴

RESUMEN

En este capítulo *se pretende relevar* la importancia de la educación patrimonial como herramienta didáctica, principalmente en torno a la creación de identidad, relación con el espacio público y la generación de una conciencia colectiva en los estudiantes. En este sentido, se le muestra como un elemento relevante a la hora de enfrentar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Formación Ciudadana, que liga la interculturalidad, la identidad y espacio

¹ Magíster en Investigación Social y Desarrollo, Sociólogo, Profesor de Historia y Geografía. Coordinador del Grupo de Investigación Ciudadanía, Equidad (CIEQ). Académico Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad del Bío-Bío (Chile). corellana@ubiobio.cl

² Profesor de Historia y Geografía, Licenciado en Educación, Diplomado en Habilidades Sociales y Manejo Conductual. Profesional Asesor en Innovación en el proceso de virtualización de asignaturas y cursos de pregrado, y en Programa Plan de Formación Ciudadana en el contexto de la Ley 20.911, de la Universidad del Bío-Bío (Chile). aarias@ubiobio.cl

³ Profesora de Historia y Geografía, Licenciada en Educación, Diplomada en Habilidades Sociales y Manejo Conductual. Docente Colegio Adventista de Santiago Poniente (Chile). lissette.reyes@educacionadventista.cl

⁴ Profesor de Historia y Geografía, Licenciado en Educación, Diplomado en Habilidades Sociales y Manejo Conductual. sdiazp.cadecal@educacionadventista.cl

público con los valores democráticos, rompiendo el aislamiento de la escuela y abriéndola a la sociedad. Mediante el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs), específicamente el uso de códigos QR y blogs, se propone la interacción del alumnado con el patrimonio local, propiciando ambientes colaborativos y participativos, entre los estudiantes, el espacio público y el entorno social, promoviendo aprendizajes ciudadanos y curriculares de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, y Formación Ciudadana de manera integral, resolviendo el divorcio entre «lo que se enseña» en los centros educativos y lo que el alumnado «vive».

INTRODUCCIÓN

El presente capítulo se desarrolló dentro del Proyecto 1+D titulado «Educación Patrimonial para la inteligencia territorial y emocional de la ciudadanía. Análisis de buenas prácticas, diseño e intervención en la enseñanza obligatoria» (código EDU2015-67953-P), desde la premisa de que la educación patrimonial tiene como una de sus principales características el fomento de la identidad en los estudiantes y que el uso del patrimonio como fuente histórica permite una relación entre lo que los estudiantes aprenden conceptualmente y lo que viven en su entorno, permitiéndoles establecer un contacto directo no solo con su historia sino con sus semejantes, el espacio público y la diversidad cultural que ello implica.

El patrimonio asociado a esta perspectiva educativa, debe verse como el conjunto de bienes, materiales e inmateriales, portadores de valores culturales que se articulan como un único hecho socio-cultural (Cuenca, 2013), holísticamente constituido integrando elementos históricos, artísticos, etnológicos, científico-tecnológicos y naturales, permitiendo el conocimiento de diferentes sociedades en el tiempo (pasado, presente) y en un amplio espectro de dimensiones (Cuenca, 2013).

Por otra parte, la definición de un «nosotros» y «ellos», desde la enseñanza de la Historia, Geografía y Ciencias Sociales, como refiere Bascopé, Cox & Lira (en Cox & Castillo, 2015), se puede

encontrar actualmente en el currículum del periodo de democracia en solo 36 referencias de esta naturaleza, lo que hace necesario dar una mirada a la Formación Ciudadana impartida en Chile y a la relevancia que esta tiene en el sistema educativo nacional, sobre todo para la promoción de la participación de los ciudadanos en los procesos democráticos del país.

A partir de la problemática enunciada en el párrafo anterior, el Estado ha implementado medidas como la promulgación de la ley 20.911 (BCN, 2016), que crea un plan de formación ciudadana orientado hacia la creación de espacios de aprendizaje de la democracia en los establecimientos educativos, mediante talleres y actividades extraprogramáticas, además de la implementación de esta materia en el currículum vigente, lo que apunta a lograr una adecuada contextualización de los aprendizajes ciudadanos considerando las expectativas, necesidades y características propias de cada comunidad educativa (MINEDUC, 2016).

La ciudadanía, la identidad y el patrimonio son elementos que no pueden verse aislados, por el contrario, deben ser ligados de manera tal que los unos sirvan a los otros y viceversa. Por lo que el presente capítulo apuesta por una propuesta pedagógica de Formación Ciudadana en torno al patrimonio, mediante el uso de TICs. Se busca mediante esta propuesta, el uso de herramientas digitales (códigos QR y blogs de información), un acercamiento a los espacios públicos y patrimoniales, la interacción de los estudiantes con su medio social y el desarrollo de valores ciudadanos, democráticos e identitarios.

EDUCACIÓN PATRIMONIAL

No caben dudas de que el capital simbólico de una sociedad es su Patrimonio Cultural (Moreno, 2012), aquello con lo que cuenta una comunidad para definirse a sí misma y reconocer características propias y únicas que le diferencien de otras. Se trata de los vaivenes de la percepción y del comportamiento humano, un marco de referencia intelectual, histórico, cultural y psicológica (Ballart, 2001).

No existe un factor determinante que regule la valorización patrimonial, sino que depende de agentes externos y cómo estos influyen en la formación de la identidad en una comunidad, debiendo ser el entorno educativo el primero en actuar como mediador. Se debe reflexionar en este contexto, quién sirve a quién: el patrimonio a la enseñanza, o la enseñanza a la conservación y transmisión del patrimonio, considerando que los elementos patrimoniales mediante su uso en la enseñanza se convierten en fuentes históricas a partir de las que se puede interpretar el pasado (González, 2008:27).

La enseñanza del patrimonio como elemento didáctico en las clases de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, como señala Ribas-Freixenet (1992, en González 2008) puede contribuir a resolver el divorcio que hay entre «lo que se enseña» en los centros educativos y lo que el alumnado «vive» (Ribas-Freixenet, 1992, en González, 2008:30), es decir, el cambio entre conocimientos sustantivos (conceptuales) sobre el pasado y conceptos metodológicos o de segundo orden (López Facal, 2017), que proporcionan una competencia histórica aplicable, que ayuda a afrontar y contribuir a resolver problemas actuales y proyectar situaciones futuras.

La finalidad básica del patrimonio es la de facilitar la comprensión de las sociedades pasadas y presentes (Cuenca, 2013), de forma en que los elementos patrimoniales sean considerados testigos y fuentes para el análisis histórico, como elementos de uso en la enseñanza de la historia. Según Carretero & Montanero (2008) lo histórico se fundamenta en la relación de continuidad y cambio entre el pasado y el presente, considerando como un claro ejemplo de ello los bienes patrimoniales, que deben ser considerados como vehículos de transmisión de ideas (Fontal, 2003), con una capacidad comunicativa intrínseca, por lo que deben mantenerse en su contexto sociocultural para desarrollar plenamente su potencial didáctico identitario e histórico (Estepa, 2001), haciendo hincapié en que la interacción con el mismo patrimonio o el elemento cultural, genera identidad, haciendo el rol de los centros educativos, fundamental para su comprensión y apreciación, en un país que se abre a la globalización, se requiere generar en niños y jóvenes procesos de

aprendizaje que partan de la valoración de lo propio y de lo cercano. (Hevia, Hirmas y Peñafiel, 2002:10).

El patrimonio es tanto un elemento intercultural como local, siendo el único camino por el que la Humanidad se adentrará en la convivencia de los seres humanos (Domínguez, 2002), es una herramienta democratizadora de la cultura local, nacional y global, fundamental como recurso didáctico y necesario en las aulas de clases, debiéndose mejorar la falta de investigación y profesionalización en el campo de los bienes culturales, la poca difusión en las escuelas y la discontinuidad en el currículum (Estepa, Domínguez & Cuenca, 2001).

Entre la escuela y el patrimonio existe hoy en día una disyuntiva, observable entre el saber hacer y aprender. Se ignora en muchos casos su utilidad en la Formación Ciudadana y la didáctica de la Historia, pudiendo ser una solución a la segregación sociocultural en el ámbito escolar, considerando que la pervivencia de su consideración se encuentra aún en una esfera elitista, limitada a intelectuales, eruditos e investigadores (Estepa, Domínguez, & Cuenca, 2011).

No obstante esta dificultad, la labor docente en el ámbito de la Historia, Geografía y Ciencias Sociales debe estar enfocada en una correcta transposición didáctica permitiendo que el currículum fusione la historia, patrimonio y la formación ciudadana, haciéndose necesario ver el patrimonio como una oportunidad para el aprendizaje y estrategia didáctica.

INVESTIGACIONES ACERCA DE LA EDUCACIÓN PATRIMONIAL EN CHILE

Desde el punto de vista nacional, cabe señalar que existen investigaciones acerca de la educación patrimonial, dentro de las cuales destaca la realizada por Godoy, Hernández y Adán (2003) en la Región de los Lagos, mediante la cual buscan implementar el museo como un espacio didáctico para el aprendizaje, formación de identidad y herramienta para la formación ciudadana, considerando los resultados en su acción sobre la comunidad; por otra parte, Ibarra, Ramírez y Bonomo (2017) proponen una aproximación a

la noción de patrimonio como un concepto dinámico e identifican los principales mecanismos de protección y categorías existentes en Chile, haciendo una propuesta didáctica para el trabajo con bienes patrimoniales locales a nivel nacional.

La base para alcanzar la meta es que la pedagogía sea la encargada de mover a las demás disciplinas siempre en pos del aprendizaje de los educandos. En este sentido Godoy, Hernández y Adán (2003) plantean que se debe entender la pedagogía como una ciencia lúdica, en que los educandos puedan interactuar con los instrumentos que generan el conocimiento y a su vez con los bienes tangibles e intangibles, arqueológicos e históricos, de manera tal que el acto pedagógico implique un tocar, sentir, explorar y experimentar.

El aprender-haciendo es la clave para que los estudiantes aprendan el conocimiento, generando un cambio en las percepciones de los educandos acerca de su comunidad, tanto del pasado como del presente, rescatando íconos, significados, creencias y prácticas productivas, enriqueciendo su desarrollo ciudadano.

CONCIENCIA COLECTIVA, ESPACIO PÚBLICO E IDENTIDAD

En un plano ciudadano debe verse la identidad colectiva como un conjunto de creencias y sentimientos comunes (Durkheim, 1987) y al patrimonio local como un conjunto de todos aquellos objetos, lugares y manifestaciones locales que, en cada caso, guardan una relación metonímica con la externalidad cultural (Prats, 2005), delimitando los lugares y espacios en que los sujetos definen su identidad, descubren su entorno, definiendo su *self*⁵, aquello que el individuo considera suyo, en los límites fluctuantes del yo (Grinberg & Grinberg, 1976), es decir, la apropiación del objeto patrimonial que permite al sujeto determinarse a sí mismo, considerando las

⁵ Nota: Los primeros estudios del *self* son de: Cooley (1902) y W. James (1910); en épocas más recientes tenemos a Snygg y Combs (1994) que han conceptualizado el *self* como la parcela del campo fenoménico que el individuo ha diferenciado acerca de *sí mismo*.

características propias del espacio, tiempo histórico y antecedentes que como herencia cultural le definen y dotan de rasgos únicos.

Se debe considerar que el patrimonio es un instrumento de identidad colectiva que subraya lo propio frente a lo ajeno (Fontal, 2003), de un modo no necesariamente excluyente, sino empático, haciendo del sujeto un ente que a través del *pathos*⁶ comprende el patrimonio, su historia, su entorno y a sí mismo.

La identidad es una construcción social que se fundamenta en la diferencia, en los procesos de alteridad o de diferenciación simbólica, la cual se conforma desde la percepción interior y desde la visión exterior (Arévalo, 2004:934), debiendo considerarse tres elementos constitutivos, primero, los individuos se definen a sí mismos o se identifican con ciertas cualidades, en términos de ciertas categorías sociales compartidas; segundo, está el elemento material, [...] que incluye el cuerpo y otras posesiones capaces de entregar al sujeto elementos vitales de autorreconocimiento; y tercero, la existencia de «otros» cuyas opiniones acerca de nosotros internalizamos (Larraín, 2001 en Benalcázar, 2016:60).

Es en el segundo elemento planteado por Larraín (2001), donde se encuentra la identidad y el patrimonio tangible en una interrelación, como una representación y construcción de la sociedad y del sujeto en sí, en un momento específico de la historia, un trayecto deseado que, como cualquier otro, no es creíble si no señala un punto de partida y una ruta recorrida, es decir, que el patrimonio en el contexto de la historia puede ser el elemento de continuidad y cambio, en que se puede, bien ver el punto de partida, bien la ruta que a los sujetos en un tiempo y lugar determinados (Guell, 2003), donde lo antiguo es recuperado y, al mismo tiempo, transformado, y es que la identidad es un proyecto inacabado y dinámico, que se encuentra en una constante construcción (Bengoa, 2007).

El patrimonio histórico, es un conjunto de elementos que aportan identidad, que permiten al sujeto identificarse en un espacio determinado, con un sentido de pertenencia. Dicho elemento material y

⁶ Nota: Pathos, todo aquello que se siente o experimenta: estado del alma, tristeza, pasión, padecimiento.

su entorno son en definitiva un lugar dotado de significado cultural, antropológico, histórico, educacional y económico, etc. El espacio público, es ámbito de la contingencia propiamente humana, puede descubrirse como el ámbito de convergencia y de riesgos en el que cada cual está permanentemente expuesto a los efectos inmediatos de la iniciativa ajena (Giannini, 2004). Expuesto a la inextirpable y peligrosa proximidad con el prójimo, desde los efectos que el espacio público genera en los sujetos, identidad y patrimonialización mediante los elementos patrimonial-culturales.

FORMACIÓN CIUDADANA

La Formación Ciudadana apunta a ligar el espacio público, la identidad, la interculturalidad de los sujetos y los valores democráticos en torno a un mundo conocido y de conocidos (Prats, 2005). Se espera, en efecto, que el sistema escolar contribuya a la cohesión social, pero a la vez sea sensible a la diversidad cultural; que ayude a que los niños y niñas se sometan a la experiencia de la ciudad, pero a la vez exprese las preferencias de la familia; que provea de un relato incondicional que identifique a los jóvenes con la comunidad a la que perteneces, pero, al mismo tiempo, inculque un espíritu crítico; que provea bienes públicos, pero incentive la prosecución de bienes privados. (Peña, en Castillo y Cox, 2015:36).

La problematización de la escuela como espacio de formación ciudadana, parte desde los graves déficits en la materia, tales como las carencias en el área de formación inicial de docentes, ambientes escolares hostiles y agresivos, falta de interés y empatía de padres y apoderados en el asunto, sumado a un enfoque minimalista, centrado en la educación cívica que tradicionalmente primó en el pasado, y que solo recientemente busca ser cambiado hacia uno maximalista, centrado en la formación ciudadana inclusiva, reflexiva, interactiva, enfocada en desarrollo de habilidades y actitudes, más que contenidos factuales (McLaughlin, 1992) (Kerr, 2002), lo que ha generado la necesidad de crear innovaciones curriculares tendientes a que los estudiantes aprendan a vivir en sociedad de manera tolerante,

empática y con valores enfocados desde el aprendizaje de derechos y deberes, cambiando los conceptos sustantivos a los de segundo orden en la enseñanza.

Se debe romper el aislamiento institucional de la escuela, abriéndola a los requerimientos de la sociedad y redefiniendo sus pactos con los otros agentes socializadores, particularmente la familia y los medios de comunicación. La escuela ya no actúa en el mismo contexto institucional que en el pasado, el paradigma de la educación se encuentra en constante cambio. (Tedesco, 1996:14).

El cambio ha sido sustancial desde las primeras propuestas tendientes al cambio de paradigma desde la educación cívica a la formación ciudadana de 1980-1981, 1996, 2009 y 2013-2014 (Cox & García, en Cox & Castillo, 2015), cambiando el currículum basado en la familia y valores nacionalistas a uno que se enmarca en el respeto, valoración de los derechos humanos, libertades fundamentales, diversidad multicultural y paz; de la identidad nacional a la tolerancia, solidaridad y democracia, para trabajar y contribuir al desarrollo del país (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2009) en el marco de la sociedad actual y los gobiernos democráticos de los últimos 28 años.

En América Latina y Chile el desinterés de los jóvenes se ha dado principalmente a causa de la desigualdad social, la disconformidad con las instituciones políticas y la desconfianza ciudadana, reflejadas en la abstención electoral y el cuestionamiento constante a la calidad de los mecanismos de comunicación entre la ciudadanía y el Estado, entendiendo como ciudadanía aquellas prácticas sociales y culturales que otorgan identidad y sentido de pertenencia a un grupo humano (Mercado y Hernández, 2010). Se deben desarrollar procesos democráticos con inclusión de personas jóvenes, derribando barreras como la apatía, la despolitización o desciudadanización, permitiendo el resurgimiento del interés por lo político; vinculado a esto, un diagnóstico sumamente crítico se da entre el currículum y las prácticas pedagógicas no solo a nivel nacional sino también mundial (Flores & García, 2014), que atiende al modelo que se ha implementado principalmente en Latinoamérica y Chile, que arraigan su esencia en la deslegitimación del otro, en

lo que se conoce como «Efecto Mateo» es decir, al que más tiene más se le dará y al que menos tiene se le quitará para dárselo al que más (Mt. 25: 29) (Peña, en Cox & Castillo, 2015:31), considerando la imagen democratizadora que se le ha otorgado a la escuela en función de la repetición de patrones sociales.

Esta problemática, se debe evaluar en un plano metodológico, creándose caracteres de cambio sustancial entre lo que se quiere fomentar y lo que se hace realmente, de un modo en que la enseñanza de la formación ciudadana, dé pasos firmes hacia su aplicación didáctica en el campo de la enseñanza de la Historia, Geografía y Ciencias Sociales, Filosofía y Psicología, y Orientación, siendo clave en este contexto el trato del contenido en un plano de aprendizaje constructivista y que atienda finalmente a generar jóvenes participativos, con conciencia democrática y participación ciudadana.

TÉCNICAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN (TICs)

El mundo de hoy se encuentra inserto en un proceso globalizado, que permite su comprensión como aldea global, en que se debe definir el alcance del significado de ciudadanía (López, 2004), por lo que es importante generar la interrogante: al hablar de ciudadanía participativa, ¿esta se da en lo local, nacional, global o en todos los ámbitos anteriores?, porque es innegable que los cambios generados por la innovación en las telecomunicaciones y las tecnologías de la información han posibilitado una sociedad diferente.

La formación en competencias ciudadanas debe atender a los retos planteados por las TICs⁷, considerando el cómo la sociedad del conocimiento e información condiciona la ciudadanía en la actualidad (Mazo, 2011), por lo que se hace necesaria una adaptación en innovaciones didácticas que permitan el accionar de la enseñanza de la Formación Ciudadana mediante los recursos de información y comunicación. Es necesario que los procesos formativos de Formación Ciudadana, se dirijan a los estudiantes, permitiendo el desempeño

⁷ Nota: Entiéndase TIC como Tecnologías de Información y Comunicación.

y movimiento de estos en el medio sociocultural (Fainholc, 2009), hoy globalizado.

Las TICs son sin duda parte del *habitus* social (Fainholc, 2005), del sistema de disposiciones duraderas y transferibles de estructuras (Bourdieu, 2007), que implican la movilidad del sujeto en el plano de lo sociocultural y su acción ciudadana, siendo importantes las competencias digitales de estos y sus aptitudes para desenvolverse en la aldea global, por lo que se deben conciliar los esfuerzos educativos en la sociedad actual, integrando metodologías y dinámicas sociales contemporáneas, permitiendo la modernizando el aula. Son también potenciadoras de ambientes participativos y colaborativos del entorno local y global (Mazo, 2011), puesto que ellas desarrollan lazos comunicacionales, relaciones entre pares, simetría social, permiten acceso a la información, son intermedias con la institucionalidad y posibilitan la libre expresión de opiniones y juicios democráticos, todos pilares fundamentales de la Formación Ciudadana, ampliando así la pluralidad de significados e importancia de la educación formal mediante ellas.

Según Majó (2003) estas nuevas tecnologías aparte de producir unos cambios en la escuela producen un cambio en el entorno y, como la escuela lo que pretende es preparar a la gente para este entorno, si éste cambia, la actividad de la escuela tiene que cambiar (Majo, 2003 en Marqués, 2012:3), por lo que se vuelve imperante un cambio en el cómo se utilizan las TICs en el aula, que requiere una constante reflexión sobre la posibilidad de un cambio metodológico por parte de los docentes que dé respuesta a las necesidades de su uso, desde una perspectiva constructivista del proceso enseñanza-aprendizaje (Martínez, 2009).

PROUESTA PARA PROMOVER LOS APRENDIZAJES CIUDADANOS EN LAS AULAS

Para la promoción de aprendizajes ciudadanos y disciplinares de la Historia, Geografía y Ciencias Sociales, se propone mediante

la codificación QR⁸ de información acerca del patrimonio local, relacionándole directamente con los contenidos curriculares actuales de la asignatura, tanto de octavo básico (Unidad 2 y 3), segundo medio (Unidad 3) y cuarto medio (Unidad 3), permitiendo que los estudiantes orienten el desarrollo del conocimiento patrimonial, mejoren las condiciones de convivencia social, fortalezcan la identidad local y nacional, y la patrimonialización del espacio público (Villena, 2008), ampliando sus habilidades sociales y ciudadanas.

En atención a las propuestas realizadas por el MINEDUC (Ministerio de Educación de Chile), se debe fomentar en los estudiantes la valoración de la diversidad social y cultural del país, identificar los diferentes elementos patrimoniales locales y fomentar en los estudiantes el desarrollo de identidad; reconocer los elementos patrimoniales que componen el espacio público a través de salidas a terreno, generando estudiantes empáticos y comprometidos con los problemas y desafíos de su comunidad local, fomentando la participación en temas de interés público; valorar los bienes patrimoniales como elementos históricos creados por la sociedad ligados a un entorno político, social, económico y ambiental, facilitando mediante este la comprensión de las sociedades pasadas y presentes, de forma tal, que los elementos patrimoniales se definan como testigos y fuentes de análisis, fomentando el ejercicio de una ciudadanía crítica, responsable, respetuosa, abierta y creativa (MINEDUC, 2016), por lo que, la actividad propuesta debe desarrollarse fuera del aula, permitiendo que los estudiantes den respuesta a objetivos de aprendizaje planteados por los programas de asignatura y objetivos orientados desde los planes de formación ciudadana conforme a la ley 20.911 (BCN, 2016).

⁸ Nota: Código QR, se entiende como un código abierto o sistema que almacena información en una matriz de puntos o código de barras bidimensional, que se puede presentar de forma impresa o en pantalla y son interpretables por cualquier aparato que pueda captar imágenes y que cuente con el software adecuado.

En este sentido, se propone el trabajo didáctico⁹ dentro del programa de asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales de Cuarto año Medio en la Unidad didáctica n° 3: Los desafíos de insertarse en un mundo globalizado: Chile y sus regiones frente a la economía y los problemas globales, y el aprendizaje esperado n° 15: Interpretar el concepto de región en el contexto de la globalización y las influencias e impactos que este proceso produce en la realidad regional chilena y la importancia de desarrollar una planificación territorial acorde a las nuevas dinámicas espaciales que configuran el espacio regional (MINEDUC, 2015), con objetivo de identificar problemáticas actuales regionales en aspectos ambientales, culturales, económicos o sociales que ponen en tensión la configuración del espacio regional; mediante salida a terreno a la feria y mercado de Chillán, procurando respeto hacia opiniones diversas, diversidad cultural y actitudes críticas. Y de las Orientaciones para Elaboración del Plan de Formación Ciudadana (Mineduc, 2016) los objetivos de: fomentar en los estudiantes el ejercicio de una ciudadanía crítica, responsable, respetuosa, abierta y creativa y, fomentar en los estudiantes la valoración de la diversidad social y cultural del país.

Los objetivos y aprendizajes para la actividad propuesta se desarrollan mediante salida a terreno y actividad de observación del espacio público e interacción con la comunidad, a través de entrevistas guiadas con preguntas problematizadoras y espacios de opinión y respuestas compartidas online, previo escaneo de código QR¹⁰ en smartphones¹¹, con enlace a blog prediseñado, cuyo contenido se basa en imágenes del sitio patrimonial.

⁹ Ver imagen 1.

¹⁰ Nota: El código QR se puede crear en: www.codigos-qr.com/generador-de-codigos-qr/

¹¹ Previamente los estudiantes deberán instalar una app para la decodificación del link.



Fuente: elaboración propia.
Imagen 1. Código QR de ejemplo de actividad.

COMENTARIOS FINALES

La Formación Ciudadana nace desde una mirada hacia las necesidades propias de la realidad en que los estudiantes se desenvuelven, se estructura desde el cambio paradigmático que a nivel nacional comenzó durante los primeros gobiernos en democracia, cambiando la idea de educación cívica impuesta por los modelos decimonónicos y apuntando hacia la participación democrática, la puesta en valor de la identidad, transculturalidad, diversidad y tolerancia, lo que hace imperante que las nuevas metodologías en el aula, apunten a fortalecer tales directrices y aporten nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje, ayudando a la formación de ciudadanos competentes, activos, comprometidos con la sociedad y promotores de la democracia.

Desde la necesidad de establecer estrategias metodológicas para la enseñanza, las TICs son herramientas útiles y necesarias, eje de conexión de la aldea global en que la sociedad se encuentra y en donde los estudiantes se desenvuelven a diario, desde ordenadores, tablets y smartphones, haciendo necesario enfrentarse a estos elementos no solo desde la crítica sino desde su utilidad en el proceso de enseñanza.

Como señala Gimeno (2005:215), una característica de esta revolución es su capacidad de penetración en todos los dominios de la actividad humana, lo que implica que se dé en relación al espacio público y la identidad colectiva de los sujetos (Fontal, 2003),

que a su vez sea un aliciente para su formación como ciudadanos, y que visto desde la educación patrimonial permita fortalecer la convivencia de los seres humanos, la democracia y la cultura (Domínguez, 2002), considerando el cambio que ha generado la noción de espacio público, que desde un contexto global ha incorporado concepciones interculturales de diálogos abiertos y masificación de la información.

Por ello, la enseñanza del patrimonio como elemento identitario apunta a fortalecer valores democráticos, participativos y de inclusión, que puestos al servicio de la enseñanza de la Historia, Geografía y Ciencias Sociales, pueden sin lugar a dudas aportar a la Formación Ciudadana y que en consideración al uso de las TIC en el aula, pueden acercar aún más la valorización y patrimonialización de los elementos histórico culturales a los estudiantes, generando una transposición didáctica desde los conocimientos sustantivos a los aprendizajes procedimentales.

Luego, la necesidad de patrimonializar y democratizar los espacios haciéndolos parte de la enseñanza, se debe a que es primordial su conservación y transmisión, puesto que son fuentes históricas desde las que interpretar el pasado y construir el conocimiento histórico.

REFERENCIAS

- Arévalo, J. M. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956
- Ballart, J. (2001). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona: Ariel
- Benalcázar, D. (2016) Formación de valores interculturales en las niñas y niños de 3 a 5 años de educación inicial, en un Ecuador pluricultural y multiétnico. Tesis Doctoral de la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Educación, Departamento de Didáctica y Organización Escolar, leída el 21/01/2016. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/40502/1/T38137.pdf>
- Bengoa, J. (2007). La diversidad como valor: La torre de Babel. *Revista Patrimonio de Chile*. (44), 20-21. Recuperado de: http://www.patrimoniodechile.cl/688/articles-72987_archivo_01.pdf

- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2009). Establece la Ley General de Educación. Recuperado de: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1006043>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2016). Crea el plan de formación ciudadana para los establecimientos educacionales reconocidos por el estado, Recuperado de: https://www.leychile.cl/Na%vegar?idNorma=1088963&fbclid=IwAR3-hSpneijavuWU4EOFt-Fh8pmTUtmkSYDmELaEWKmWKc5yLVIo9t63W_J0
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. 1a ed. Buenos Aires: Siglo xxi Editores. Argentina.
- Carretero, M., & Montanero, M. (2008). Enseñanza y aprendizaje de la Historia: aspectos cognitivos y culturales. *Cultura y educación*, 20 (2), 133-142. Recuperado de: http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/ensenanza_aprendizaje_historia.pdf
- Cox, C., & Castillo, J. C. (2015). Aprendizaje de la ciudadanía: Contextos, experiencias y resultados. Ediciones UC.
- Cuenca, J. (2013). *El papel del patrimonio en los centros educativos: hacia la socialización patrimonial*. Didáctica de la Lengua y la Literatura. España: Junta de Extremadura. Consejería de Educación y Cultura.
- Domínguez, C. (2002). La enseñanza de la historia: Identidad cultural y valores democráticos en una sociedad plural. *Revista de teoría y didáctica de las ciencias sociales*. Santiago: Universidad de los Andes.
- Durkheim, E. (1987). *La división del trabajo social*. España: Ediciones Akal.
- Estepa, J. (2001). *El patrimonio en la didáctica de las ciencias sociales: obstáculos y propuestas para su tratamiento en el aula*. España: Universidad de Huelva.
- Estepa, J., Domínguez, C., & Cuenca, J. (2001) *Museo y patrimonio en la didáctica de las Ciencias Sociales*. Huelva: Universidad de Huelva.
- Fainholc, B. (2005). El uso inteligente de las TIC para una práctica socio-educativa de calidad. *RELATEC: Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 4(2), 53-64.
- Fainholc, B. (2009). El uso inteligente de las TIC para una formación ciudadana. *Perspectivas en políticas públicas*, 1(2), 23-35. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3368810.pdf>
- Flores, L. & García, C. (2014). Paradojas de la participación juvenil y desafíos de la educación ciudadana en chile. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 6 (13), 31-48.
- Fontal, O. (2003). *La educación patrimonial: Teoría y práctica en el aula, el museo e Internet*. Gijón, España: Ediciones Trea.
- Giannini, H. (2004). Espacio y Tiempo Públicos. *Revista Patrimonio Cultural*, 32, 4-6. Recuperado de: http://www.patrimoniochile.cl/688/articles-72975_archivo_01.pdf

- Gimeno, J. (2005). *Revolución infotecnológica: el conocimiento transformado. Información, conocimiento y bibliotecas en el marco de la globalización neoliberal*. Gijón: Ediciones Trea. España.
- Godoy, M., Ojeda, J., & Alfaro, L. (2003). Educación patrimonial desde el museo: iniciativas de promoción y puesta en valor del patrimonio cultural de la X región, (94), 7, 23-36. Recuperado de: http://www.dibam.cl/dinamicas/DocAdjunto_94.pdf
- González, N. (2008). Una investigación cualitativa y etnográfica sobre el valor educativo y el uso didáctico del patrimonio cultural. *Enseñanza de las ciencias sociales: revista de investigación*, (7), 23-36. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/EnsenanzaCS/article/view/126350>
- Grinberg, L., & Grinberg, R. (1976). *Identidad y cambio*. Madrid: Paidós.
- Guell, P. (2003). El cambio cultural, una fisura en el dique del olvido. *Revista Patrimonio de Chile*. 29. 4-5. Recuperado de: http://www.patrimoniodechile.cl/688/articles-72972_archivo_01.pdf
- Hevia, R., Hirmas, C., & Peñaflor S. (2017). *Patrimonio y cultura local en la escuela: Guía de experimentación e innovación pedagógica*. Santiago de Chile: Andros ltda.
- Ibarra, M., Ramírez, C., y Bonomo, U. (2017). Patrimonio en construcción. Reflexiones para la educación media. Chile: Ediciones UC.
- Kerr, D. (2002). Una revisión internacional de la ciudadanía en el plan de estudios: los estudios de caso nacionales de té y el archivo inca. En *Nuevos paradigmas y paradojas recurrentes en la educación para la ciudadanía: una comparación internacional* (pp. 207-237). Emerald Group Publishing Limited.
- Larraín, J. (2001). *Identidad Chilena*. Chile: LOM Ediciones.
- López, F (2009). Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y las competencias básicas en Educación. Espiral. *Cuadernos del profesorado*, 2(3), 15-26. Recuperado de: <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/5652/877-3233-1-PB.pdf?sequence=2>
- López, J.C. (2004). La integración de las TIC en competencias ciudadanas. Recuperado de: <http://eduteka.icesi.edu.co/articulos/Editorial20>
- López, R., et al. (2017). *Enseñanza de la historia y competencias educativas*. España: Graó.
- Majó, J. (2003). Nuevas tecnologías y educación. Conferencia pronunciada en la presentación del Primer Informe de las TICs en centros educativos no universitarios. Recuperado de: http://www.uoc.edu/web/esp/articles/joan_majo.html
- Martínez López, F. J. (2009). Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y las competencias básicas en educación [en línea]. Espiral. *Cuadernos del Profesorado*, 2(3), 15-26. Recuperado de: <http://www.cepcuevasolula.es/espiral>.

- Marqués, P. (2013) Impacto de las Tic en la educación. Funciones y limitaciones. Revista 3c TIC: cuadernos de desarrollo aplicados a las TIC. Vol. 2, Nº 1, 2013. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4817326.pdf>
- Mazo, C. (2011). Claves para la formación ciudadana en la era digital. *Revista Q*, 6(11). Recuperado de: https://revistas.upb.edu.co/index.php/revista_Q/article/view/7775
- McLaughlin, T. H. (1992). Citizenship, diversity and education: A philosophical perspective. *Journal of Moral education*, 21(3), 235-250.
- Mercado, A., & Hernández, A. V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251.
- Ministerio de Educación. (2015). Programa de estudio cuarto medio. Universidad de Currículum y evaluación. Recuperado de: <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2015/11/programa-de-estudio-4-medio-historia-geo-cs-sociales-191115.pdf?x18109>
- Ministerio de Educación. (2016a). Orientaciones curriculares para el desarrollo del plan de formación ciudadana. Recuperado de: <http://formacionciudadana.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/46/2016/11/Orientaciones-curriculares-PFC-op-web.pdf?fbclid=IwAR1-mpME-KQw-weQLCzgOJj0oro-xTfEc6ca6Em-MNNHRUJMacyfk9p013o>
- Ministerio de Educación. (2016b) Orientaciones para la elaboración del Plan de formación ciudadana. Recuperado de: <https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2016/04/OrientacionesPFC.pdf>
- Moreno, I. (2012) *La identidad cultural de Andalucía*. En Expresiones culturales andaluzas. Sevilla: Aconcagua Libros. Recuperado de: <http://www.revistaandaluzadeantropologia.org/uploads/raa/n4/sabuco.pdf>
- Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de antropología social*, (21), 17-35. Recuperado de: <http://revistascientificas.filoz.uba.ar/index.php/CAS/article/view/4464/3967>
- Tedesco, J.C. (1996). La educación y los nuevos desafíos de la formación del ciudadano. Nueva Sociedad (146), 74-89. Recuperado de: www.nuso.org/revista.php?n=146
- Villena, A. (2008). La invisible frontera entre el patrimonio material e intangible. Revista Patrimonio cultural, (47), 6-7. Recuperado de: http://www.patrimoniochile.cl/688/articles-72990_archivo_01.pdf
- Viñao, A. (s.f.). Memoria, patrimonio y educación. *Revista Historia da Educación* (25), 31 – 63. Recuperado de: <https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/27115/1/Memoria%20patripatri%20y%20educaci%C3%B3n.pdf>

Este libro se terminó de imprimir
en Santiago de Chile,
octubre de 2020

Teléfono: 22 22 38 100 / ril@rileditores.com

Se utilizó tecnología de última generación que reduce
el impacto medioambiental, pues ocupa estrictamente
el papel necesario para su producción, y se aplicaron
altos estándares para la gestión y reciclaje de desechos
en toda la cadena de producción.